

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 28,8-15

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



8 Las mujeres, que habían ido al sepulcro, después de oír el anuncio del Ángel, con miedo, aunque también con alegrías, corrieron a dar a dar el anuncio a los discípulos. 9 En eso, Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se acercaron, se abrazaron a sus pies y se postraron ante él. 10 Entonces él les dijo: «No teman, vayan y anuncien a mis hermanos que vayan a Galilea y que allí me verán».

11 Mientras las mujeres se retiraban, algunos de los guardias fueron a la ciudad a contar a los sumos sacerdotes todo lo ocurrido.

12 Estos, después de reunirse con los ancianos y de ponerse de acuerdo, dieron mucho dinero a los soldados 13 para que dijeran: «Los discípulos de Jesús vinieron de noche y se lo robaron mientras nosotros dormíamos, 14 y si el gobernador se entera de esto, nosotros lo convenceremos para evitar-les problemas». 15 Ellos, después de tomar el dinero, hicieron como se les instruyó. Y esta es la versión que se ha difundido entre los judíos hasta hoy.

Palabra del Señor

*”Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;
luz que alumbra mi camino.” (Sal 119:105)*



Comentario al texto

El acontecimiento central y la meta adonde se dirigen todos los eventos sucedidos es la resurrección del Señor, núcleo y punto culminante de la historia, que le otorga su sentido último y definitivo. Incluso la venida final de Jesucristo con poder y gloria viene a ser una consecuencia de su condición de resucitado. Esto explica que la redacción de los evangelios gravite por entero sobre la afirmación pascual: ¡Cristo no está en el sepulcro, porque ha resucitado! Mateo sigue aquí el esquema narrativo de Marcos (Mc 16,1-8), donde el mensajero anuncia la resurrección de Jesús a las mujeres que han ido al sepulcro y les encarga decirles a los discípulos que el Resucitado los espera en Galilea (ver Mt 28,2-7). Sin embargo, Mateo completa la narración, pues, además del anuncio del mensajero, el propio Jesús sale al encuentro de las mujeres y él en persona reitera el mensaje de que los discípulos vayan a Galilea (28,9-10), lugar donde él un día los llamó tras su seguimiento (Mt 4,18-22). Jesús, luego de resucitado, vuelve a llamar a los suyos para que opten por él, para que lo sigan y lo testimonien con la fuerza del Resucitado, partiendo desde Galilea hasta alcanzar todos los pueblos (Mt 28,19).

28,11-15. Un dato característico de Mateo es la presencia de elementos hostiles que contribuyen a dar mayor énfasis a la intervención de Dios en la resurrección de su Hijo. Los adversarios constituyen el fondo oscuro del cuadro de luz y esperanza, centrado en el Mesías resucitado. Con su modo de proceder (Mt 28,13-14) firman su derrota. El dinero ofrecido como soborno a los guardias (Mt 27,62-66), a semejanza del que le habían dado a Judas (26,14-16), lleva la infamia al colmo. Cuando se escribía Mateo, y frente a la mentira divulgada de que habían robado el cuerpo del Señor, surge con fuerza el testimonio de que está vivo, que convoca y que envía a los suyos.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. ¿De qué manera se muestran en este relato la acción del Padre Dios llevando a plenitud la realización de su plan de salvación para la humanidad entera y la acción del demonio que busca engañar a los seguidores de Jesús?*
- 3. ¿Cómo podemos distinguir en nuestra vida cotidiana entre estas dos acciones, la del Padre Dios y la del demonio? ¿Por dónde nos quiere conducir nuestro Dios, a dónde nos lleva el demonio?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*